

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos

Hermanos:

Nosotros, si realmente somos fuertes,
debemos cargar con la debilidad de quienes no tienen esa fuerza y no buscar
nuestro propio agrado.

Que cada uno busque lo que agrada a su prójimo, ayudándole a crecer en el
bien.

El mismo Cristo no hizo lo que le agradaba.

Que Dios, fuente de toda paciencia y consuelo,
les conceda a ustedes vivir en perfecta armonía unos con otros, conforme al
espíritu de Cristo Jesús, para que,
con un solo corazón y una sola voz
alaben a Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo.

Por lo tanto,

acójense los unos a los otros como Cristo los acogió a ustedes, para gloria de
Dios.

Que el Dios de toda esperanza los colme de gozo y paz
en el camino de la fe

y haga crecer en ustedes la esperanza por poder del Espíritu Santo.

Palabra de Dios